

los logros de la semiología contemporánea viene precedido de unas buenas páginas consagradas a las semiologías contemporáneas. Allí el lector puede seguir de cerca las grandes líneas que orientan la investigación semiológica: la escuela americana salida de Peirce y representada por Morris, Carnap, Sebeok; la escuela europea, salida de Saussure con sus correspondientes representantes (Buysens, Prieto, Mounin, Barthes, Hjelmslev). Las notas y la extensa bibliografía de esta interesante obra son indudablemente un material valioso para profundizar en temas tan sugestivos como la teoría semántica de Locke, el concepto de signo y sus funciones en Hobbes, etc. Las nociones de "característica" y "pensamiento ciego" ocupan las últimas páginas.

Victor Florian

Gilbert Durand, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*.  
Ediciones Taurus, Madrid, 1981.

La versión castellana de esta obra suscita un interés especial para el estudio y profundización de los contenidos de la imaginación. G.D. es también autor de *Science de l'homme et Tradition. Le Nouvel Esprit Antropologique, Figures mythiques et visages de l'oeuvre. De la mytocrítique a la mytanalyse, L'imagination symbolique*. El tema, abordado desde una amplia perspectiva de autores y teorías, se inicia con unas páginas consagradas a lo imaginario en Sartre, donde el lector percibe fácilmente la intención polémica y la filiación bachelardiana. Es esta la pauta que dirige y orienta los propósitos de un "Nuevo espíritu antropológico" estructurado por las imágenes diurnas, las nocturnas y sus correspondientes símbolos.

En las dos partes del Libro Primero, titulado "El régimen diurno de la imagen", son analizados detalladamente los símbolos teriomorfos, los nictomorfos, los catamorfos (relativos a la *caída*), los ascensionales, los espectaculares (relacionados con el cielo y lo luminoso, la luz y la visión) y los símbolos diaréticos (las armas mágicas y las armas de los héroes). Todo este acervo del régimen diurno de la imagen conduce al autor a postular unas estructuras esquizomorfas de la representación o un parentesco entre dichas imágenes y las representaciones de los esquizofrénicos. El Libro Segundo prosigue el análisis de los símbolos desde la óptica del 'régimen nocturno de la imagen': símbolos de la inversión, cíclicos, de la intimidad (la morada y la copa, la nave y la barca, la tumba y el reposo). También aquí se presentan estructuras como la *reduplicación*, la adhesividad, la viscosidad del ixótimo (la pintura de Van Gogh), el realismo sensorial y la "miniaturización" de los temas de la representación. El Libro Tercero elabora los elementos para una fantástica trascendental. A partir de una crítica de Bergson a una de las formas a priori de nuestra sensibilidad en Kant, el autor enfatiza el espacio como forma a priori de lo imaginario y precisa las categorías del espacio fantástico, las estructuras y la sintaxis, el papel de la retórica y de las metáforas, la hiperbolización de los símbolos.

Para terminar quisiera subrayar algunos aspectos de la lectura de esta obra. En primer lugar su carácter polémico en especial con el psicoanálisis freudiano y con el concepto de mito en Barthes y Lévi-Strauss. Frente al mito como lenguaje y a los mitemas o

paquetes de relaciones lo que hay que destacar ante todo es el nivel semántico, el significado simbólico de los términos más que sus relaciones.

Una abundante selección de símbolos así como una amplia bibliografía y dos anexos (uno sobre la clasificación isotópica de las imágenes) enriquecen esta obra cuya lectura se vuelve pesada tanto por los frecuentes errores tipográficos como por la traducción poco afortunada de algunas páginas.

Victor Florián

Platón, *Ion*. Introducción, traducción y notas de María Isabel Flisfisch. Univ. de Chile Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Dpto. de Filosofía, 1982; XL 35 págs. dactilografiadas.

En la introducción la autora estudia la inspiración poética tanto en el pensamiento preplatónico (cap. I) como en el *Ion* de Platón (cap. II; este capítulo fue publicado también con algunos extractos del diálogo en la *Revista de Filosofía*, Univ. de Chile, vol. XX, 1982, pp. 45-52); luego, analiza los conceptos de *tékhne* y de *sophía*, la interpretación platónica del arte como *mimesis*. En las notas a la introducción indica las fuentes antiguas o las interpretaciones modernas de los temas tratados. La traducción también está acompañada de notas dedicadas principalmente a la explicación de términos antiguos o de nombres propios. El libro concluye con la bibliografía.

Empezando con esta última, debe observarse que, a pesar de su extensión (pp. 32-35), la bibliografía queda incompleta: hay muchos libros de índole general, pero faltan varios estudios publicados sobre el *Ion* en los últimos decenios. Este defecto, sin duda, debe ser atribuido a la pobreza de las bibliotecas universitarias en América Latina, a la escasez de libros y sobre todo de revistas especializadas. Además, en el caso de la autora, se añade el hecho de que ella probablemente no conoce el alemán y por eso deja de lado toda la literatura platónica, escrita en esta lengua.

De la utilización restringida de la literatura especializada deriva de la omisión de varios problemas planteados por los estudiosos del diálogo que deberían ser mencionados en la introducción. Por ejemplo, el problema de la autenticidad del opúsculo es inexistente para la autora. Sin embargo, ya desde el siglo pasado varios especialistas en filosofía griega, como Bekker, Ast, Zeller o Ritter, lo consideraban apócrifo. Esta opinión fue compartida durante largo tiempo por el eminente filólogo clásico Wilamowitz-Moellendorff quien sólo en su *Platón* (1919) reconoció el diálogo como auténtico. Parecía que esto iba a quedar aceptado como *opinio comunis*. Pero unos veinte años más tarde Moreau (1939), luego, Diller (1955) y últimamente, Thesleff (1982) han presentado diversos argumentos en contra de la autenticidad del *Ion*. Muchos de ellos no nos convencen; por ejemplo, cuando Thesleff (*Studies in Platonic Chronology*, Helsinki, 1982, p. 222; la autora chilena ciertamente no ha podido consultar esta obra editada el mismo año que la suya) considera que la comparación que se hace en el *Ion* entre la cadena que transmite la inspiración (la musa - el poeta - el rapsoda - el oyente) y la